

Google Wave revoluciona el escenario colaborativo



Por Sandra Sieber, profesora del IESE
Junio, 2009



Mientras Microsoft presentaba Bing, en un nuevo intento de relanzar su decaído motor de búsqueda, Google, que tiene esa asignatura superada, contraatacaba con un proyecto que promete revolucionar la forma de comunicarse, compartir y colaborar en el web. Se trata de Google Wave, una fórmula todo-en-uno que combina el correo electrónico, la mensajería instantánea, los wikis, la compartición de archivos, los mapas, los enlaces y las redes sociales, tanto en tiempo real como en modo diferido.

Su planteamiento de cambio radical permite a sus creadores afirmar que es el correo electrónico que se diseñaría hoy si se partiese de cero. No es que carezca de ancestros, como Lotus Notes y Groove Networks, ambos creados por Ray Ozzie, pionero de la colaboración online y actualmente en Microsoft. El primer producto está ahora en manos de IBM y el segundo se reconvirtió en Microsoft Office SharePoint. Sin embargo, Google Wave efectivamente contempla con una nueva, original y más ambiciosa mirada las herramientas de comunicación online.

Google Wave está pensado para ser utilizado mediante el navegador web y su interfaz de usuario es tan sobria y bien estructurada como se espera de un producto de Google a pesar de la complejidad inherente a la gran cantidad de elementos que puede soportar. A través del ratón se pueden arrastrar y soltar contenidos y usuarios en cada conversación (wave). Como es costumbre en la casa, adopta la filosofía del código abierto y utiliza Ajax, HTML 5 y API abiertas. Este enfoque ha de favorecer una vez más el desarrollo de mashups y nuevas aplicaciones basadas en esta plataforma. Uno puede imaginarse todo tipo de

aplicaciones: empresariales, de teleformación, herramientas de publicación colaborativa de contenidos para los media pensadas para la participación activa de los lectores... las posibilidades parecen infinitas. De momento, el anuncio ha levantado muchas expectativas entre los desarrolladores, cuya colaboración es clave para que Google Wave pueda alcanzar todo su potencial.

“Hará que los actuales sistemas de comunicación sean caducos”, ha pronosticado Jens Rasmussen, uno de sus responsables. Aún es pronto para afirmarlo, desde luego, aunque su potencial parece claro. Los de Mountain View afirman que la nueva herramienta estará disponible a finales de año y afirman que también estará operativa para el Internet móvil, lo que sin duda reforzará las opciones de Android, la plataforma móvil de Google.

Su desarrollador, al carecer de las servidumbres de los actores tradicionales de la web otra vez tiene por tanto las manos libres para innovar, y está demostrando su voluntad de cambiar las reglas del juego. Google no está por encima del bien y del mal, y algunas de sus prácticas pueden parecer discutibles y, de hecho ya comienzan a discutirse. Pero sin sus iniciativas la web sería muy probablemente un escenario mucho más aburrida, ineficiente y caro. Con Google Wave reivindica su posición de indiscutible líder tecnológico en un mundo de “cloud computing”, añadiendo otra oferta brillante a su extensa gama de productos, algo de lo que sin duda se beneficiarán los usuarios de la tecnología online.